

DISCURSO EN LA TOMA DE POSESIÓN DE LA DOCTORA  
ELISA GARCÍA BARRAGÁN COMO DIRECTORA  
DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS  
DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Señor Coordinador de Humanidades, Lic. Jorge Madrazo, Dra. Beatriz de la Fuente, colegas y amigos:

Deseo manifestar mi sincero agradecimiento a la H. Junta de Gobierno por haberme hecho el honor de designarme directora de este Instituto, al que me ligan diecisiete años de trabajo.

Es, además, una gran satisfacción para mí el hecho de que en la terna hayan figurado otros dos investigadores del más alto nivel y aprecio por parte de nuestra comunidad.

Pero todavía me siento más honrada por haber sido designada directora de este Instituto que, habiendo cumplido ya cincuenta años de trabajo, ha hecho las más importantes contribuciones al estudio y conocimiento del patrimonio artístico de nuestro país.

En esta ocasión es para mí ineludible hacer un recuerdo y reconocimiento de los maestros que estuvieron al frente del Instituto: Manuel Toussaint, Justino Fernández, Clementina Díaz y de Ovando, Jorge Alberto Manrique y Beatriz de la Fuente, gracias a cuyos esfuerzos, que yo me propongo continuar, el Instituto de Investigaciones Estéticas ha acrecentado no sólo su número de investigadores, sino las áreas de estudio de nuestra cultura nacional. Todos ellos lograron éxito en su labor, tanto por la capacidad que supieron poner en ella, como sobre todo, por el apoyo que recibieron de todos los miembros del Instituto, quienes aquilataron y comprendieron que la función de dirigir una dependencia universitaria es la de coordinar y alentar todas las inquietudes y todos los proyectos de sus investigadores.

Por todo ello, es mi propósito seguir reforzando cada una de las áreas de este Instituto, en especial aquéllas cuyos trabajos se han iniciado recientemente.

Habiendo alcanzado el Instituto un alto grado de madurez y amplitud de miras, es el momento de dar inicio a verdaderas investigaciones interdisciplinarias que no sólo reflejen la diversidad de intereses y campos de trabajo, sino que también generen nuevas perspectivas de estudio.

Cada vez más, los trabajadores administrativos han ido cumpliendo funciones de importancia para el mejor logro de las tareas que tienen asignadas, cada vez más han ido haciendo suyos los fines académicos del Insti-

tuto; tal identificación los hace merecedores de su mejoramiento laboral y personal.

Por otra parte, el Instituto cuenta ahora con numerosos investigadores jóvenes cuyos primeros trabajos muestran sus magníficas capacidades y sinceros deseos de superación; estos deseos de perfeccionamiento profesional serán atendidos prioritariamente, incluso superando las evidentes dificultades económicas de estos momentos de crisis.

Deseo expresar finalmente mi reconocimiento a la doctora Beatriz de la Fuente por haberme dado la oportunidad de colaborar con ella; a lo largo de estos seis años he podido apreciar no sólo sus virtudes académicas, sino además su alta calidad humana, que tanto se reflejaron en su labor como directora. Gracias a esa colaboración me fue posible adquirir un conocimiento cabal del funcionamiento académico-administrativo de esta dependencia, conocimiento que me será de gran ayuda para afrontar el reto que se me presenta en esta nueva etapa del Instituto.

Una vez superadas las circunstancias relativas a todo cambio de dirección, estoy segura de que todos nosotros, a quienes nos une una tarea y un respeto comunes, seguiremos trabajando en bien del Instituto, de nuestra Universidad y de nuestro país.

Ciudad Universitaria, 8 de diciembre de 1986.